

micropoder en la uam

catalina eibenschutz

Esta presentación es el resultado de una serie de reflexiones no acabadas, que me gustaría compartir en este espacio creado por *Reencuentro* para discutir *Universidad y democracia*.

Para ser breve, quisiera definir algunos términos que voy a utilizar en el texto, para aclarar desde qué perspectiva sugiero algunas cosas.

Democracia es una forma de ejercicio del poder, que resulta de proyectos colectivos, no hay democracia individual o en relaciones individuales, hay sí, ejercicio de poder, pero no se puede hablar de democracia propiamente, por ejemplo, en la pareja. Democracia significa el ejercicio del poder en la sociedad o en grupos de seres humanos entre los cuales está la Universidad, en base de proyectos colectivos y nunca individuales.

Poder es una relación entre dos polos, uno que lo ejerce y otro que lo resiste o lo acepta, pero ambos tienen poder, porque éste radica en la materialidad de la energía de los hombres, todos los hombres tienen energía, tener poder significa la decisión de usar la energía co-

mo deciden los otros o uno mismo o los unos, cuando son colectividades. Es decir, ejercer el poder significa apropiarse de la energía de los otros, y decidir cómo se gasta esta energía, para lo cual, si los otros son conscientes de que allí radica el poder, habrá que obligarlos o convencerlos.

La democracia entonces, significa decidir sobre cómo se gasta la energía a nivel consciente y en función de proyectos colectivos.

Los invito a hacer un análisis, para ver si las múltiples definiciones de democracia con sus apellidos, se asumen en este concepto y por lo tanto, si se puede avanzar en su análisis desde esta perspectiva.

La Universidad, es una institución productora de ideología, entendida como cosmovisión, con su parte científica e ideológica, y además la encargada de legitimar esta producción en base a su capacidad de generar consenso y resolver problemas de la sociedad en su conjunto.

En el actual contexto mundial, la derrota ideológica y política es nuestro común denominador, se derrumbaron las uto-

pías, las luchas de carácter ideológico y político y se impuso una sola y aterradoramente visión, la bien o mal llamada neo-liberal, esto puede parecer terrorista y superficial, no lo es, en el sentido que para avanzar se necesita reconocer donde estamos. Me permito sostener que estamos en un momento semejante a la Edad Media, donde prevalece una sola forma de ver el mundo, que llamo bien o mal *visión neo-liberal* y que se resume en la competencia, la descalificación, el esfuerzo propio como úni-

co válido, la productividad, la eficiencia y la conciencia de que estamos solos y somos cada vez más pequeños humanamente. Y digo que lo más sorprendente es como esta visión que antes llamábamos capitalista se ha asumido por todos a lo largo y ancho del mundo, aún los intentos de nuevas respuestas surgen de la crítica o el desacuerdo con esta forma de ver el mundo y con este modelo de sociedad, pero todavía sin teoría no alternativa, no tenemos nada claro que oponer. Ante esta si-

MEXICO NUEVO
MÉXICO, D.F. - 19 de mayo de 1964

El Presidente Theodore Roosevelt Vuelve a la Vida Privada

Los clubes de trajes

La próxima campaña electoral prometerá algunas de estas cosas

WILLIAM H. TAFT
Presidente de los Estados Unidos

Los Gobernadores dirigen anti-fuercionistas

Del presidio de Acapulco se escaparon 20 presos

VIDA POLITICA

El asunto de Chaves-Franjas

El asunto de una librería

El asunto de los libros en el estuche de libros

tuación aparece la democracia como un elemento que nos salva a los unos y a los otros... y cada quien habla de su propia democracia, otra vez en términos mal definidos e individuales.

Si aceptamos esta derrota ideológica y política, no podemos negar que la Universidad es parte también de esta derrota, en cuanto institución productora de ideología y de saber.

En los tiempos en que éramos felices, creamos en la UAM espacios democráticos como consejos, colegios, administración democrática con varias dependencias que evitarían el ejercicio vertical del poder, y ahora en tiempos no tan felices hay que reconocer que no fuimos capaces de ocuparlos como espacios donde el poder se ejerce.

¿Cuál poder?, el micro-poder de la Universidad y en la Universidad, que sin duda se liga al otro que siempre hemos tenido claro, el del Estado. El

nuestro, es que supuestamente deriva de los proyectos ideológicos colectivos que tienen que ver con el saber.

Como parte de esta derrota, conscientemente o no, hemos terminado por aceptar que la democracia es un ejercicio verbal de carácter individual y hemos renunciado a ejercer nuestro poder colectivo, nuestra energía en base a proyectos colectivos. Nos dejan hablar y nos dejan votar, pero luego dejamos que se apropien de nuestra energía y creamos y aceptamos que el poder lo tiene siempre los otros, ¿cuáles otros?, en general aquel incauto que está arriba de nosotros, el puesto inmediatamente superior, así los jefes de departamento que son los órganos unipersonales mínimos, aparecen como carentes de poder, cuando todos les otorgamos el máximo de nuestro poder, así podríamos ir reflexionando en las otras instancias.

poder: una relación entre dos polos

Creo que sería un avance reflexionar en forma colectiva, sobre qué tipo de poder y cuánto tenemos todos y cada uno, y en función de qué proyecto colectivo y en qué forma vamos a usar nuestra energía.

Si aceptamos que en la Universidad el único poder legítimo es el del saber, no el de los puestos o los reglamentos, aparece claro que nos tenemos que preocupar de la información como elemento fundamental para ejercer el poder en forma colectiva, por eso, sostengo que los consejos son espacio de poder, porque son lugares de intercambios de información y de saber, no son los lugares donde se genera el saber, sino donde se intercambia, además que por reglamento es donde se decide el proyecto colectivo de la Universidad, lo grave es que allí se llega con posiciones unipersonales, individuales y sin proyectos colectivos. No hemos sabido ejercer el poder y exigir la información necesaria para hacerlo.

Todo lo anterior puede sonar anárquico, sobre todo si pensamos que para ejercer el poder se necesita querer ejercerlo y tener alguien que se deje... No es esa la intención de estas reflexiones, sino sugerir que se discuta la estructura de poder en la Universidad, para después discutir como podría

ser la democracia en esta Institución.

Es frecuente en este tipo de reuniones ver aparecer la nostalgia sobre tiempos pasados, y me gustaría retomarla en esta ocasión... "cuando se compartía el proyecto Xochimilco, cuando había entusiasmo, cuando éramos creativos y normales, no chiquitos y enajenados y modernos, cuando teníamos poder adquisitivo y cuando éramos felices...", recuerdo vagamente que había también, en esa maravillosa época que ya pasó, una cosa ahora pasada de moda, que se llamaba partido político y que agrupaba proyectos colectivos en la Universidad y en la sociedad, ahora no sé como llamarle a la necesidad de formar estos proyectos compartidos y colectivos que se necesitan para hacer caminar la Universidad, para formar dirigentes universitarios y conformar proyectos que sean colectivos y no individuales, para hacer política universitaria con mayúsculas y sin vergüenza...

La democracia en la Universidad, repito, es el ejercicio del poder sobre la comunidad universitaria, en base al saber, la información, los proyectos colectivos, el consenso, y el diálogo consciente y abierto entre los diferentes proyectos.

EL MOSQUITO MEXICANO.

— Cuando con obstinación se desprecian los fundados clamores de los pueblos y se les despoja de sus más sagrados derechos por medio de la fuerza, no teniendo otro fruto de sus justas reclamaciones, que redoblar los arbitrios del opresor para continuar oprimiéndolos, y sin la más remota esperanza de remedio, no les queda más recurso que repeler la fuerza con la fuerza.... Esto es el doloroso caso en que nos hallamos. (Aclaración décima tercia del plan de Veracruz de los generales Santa-Anna y Victoria en 1822.)

(Tom. II.)

VIERNES 26 DE JUNIO DE 1835.

(Núm. 27.)

INTERIOR

¡VIVA LA PATRIA!

Pronunciamento del muy ilustre ayuntamiento de la capital del estado de Tamaulipas, pidiendo se adopte el gobierno central.

que se dignen oír y acoger los votos que por el órgano de esta corporación, emiten los honrados habitantes de esta capital, interponiendo sus altos respetos para que sean atendidos por las augustas cámaras de la Unión.— Con lo que se levantó la presente acta que firmaron: Antonio Jiménez, presidente.— Juan Patiño, al. al. segundo.— Santiago Ferrón, primer regidor.— Ventura Espanza, segundo regidor.— Andrés